

## LA FRONTERA ENTRE EL BEREBER Y EL ÁRABE EN EL RIF

PETER BEHNSTEDT<sup>1</sup>

Durante unos trabajos de campo para establecer un atlas lingüístico de Marruecos (proyecto que finalmente no se llevará a cabo), nos interesó también fijar los límites entre el bereber y el árabe ya que, de hecho, los mapas lingüísticos marroquíes que hemos consultado son anticuados o inexactos. Por ejemplo, un mapa que publicó recientemente A. Boukous señala el área del bereber, es decir del tarifit, del tamazight y del tachelhit, como una zona lingüística coherente, sin tener en cuenta el corredor arabófono de Taza que separa el tarifit del tamazight. En otros mapas este mismo corredor parece ser demasiado ancho. En realidad, su parte más estrecha no supera los diez kilómetros. Las investigaciones en la región de Oujda y Taza las llevaron a cabo Mostafa Benabbou y Peter Behnstedt. La encuesta en la zona de los Ghomara fue realizada por Behnstedt<sup>2</sup>.

### 1. Los montes de los Bni Znassen y la costa oriental.

La monografía de Renisio sobre los dialectos del Rif contiene un mapa que parece bastante exacto pero en el que, por desgracia, faltan indicaciones topográficas. Lo que se desprende de su mapa y de otros, comparándolos con los que hemos hecho nosotros, es que, en el tiempo transcurrido, la frontera entre los dos idiomas se ha desplazado. Según el mapa de Renisio del año 1932, la tribu de los Bni Drar (una fracción de los Bni Znassen) era enteramente berberófono. Actualmente está totalmente arabizada. Otras fracciones arabizadas en el tiempo transcurrido son parte de los Bni Xālād (los Uššānen y los Wlād IGādi), parte de los Bni Məngūs (los Bšāra, los Bni Mīmūn), los Bni Xallūf y Ahəl Šəfru (véanse la flechas en el mapa número 2). En Ahfir quizá tan solo un tercio de la población aún hable el bereber, pero no sabemos si se trata de autóctonos o de inmigrantes recientes procedentes de las zonas rurales. En Bərkān la porción de los berberófonos es menor, tal vez un 10%. Aquí se ha instalado mucha gente proveniente de Oujda, la capital arabófona de la zona. En el mapa número 1 se ve también que entre Ahfir y Bərkān el árabe sigue extendiéndose por muchas localidades. Es una configuración clásica de geografía dialectal: las innovaciones lingüísticas se propagan más fácilmente a lo largo de importantes vías de comunicación; en nuestro caso se trata de la carretera de Ahfir a Bərkān que conduce a Nādōr y que además se encuentra en una llanura y no en una región montañosa, lo que facilita los contactos lingüísticos. Hay que precisar

---

<sup>1</sup> Con la colaboración de Mostafa Benabbou.

<sup>2</sup> En compañía del Dr. Hans Bohn, un "médico sin fronteras todo terreno" y quien ha conducido una buena parte del camino a la región de los Ghomara.

que los símbolos que indican el uso del árabe y del bereber en un mismo lugar no quieren decir que los habitantes sean bilingües. De hecho, casi todos los berberófonos de la región son bilingües. Estos símbolos significan que ya una parte de la población del lugar en cuestión habla exclusivamente el árabe. Otro símbolo, la cruz, significa que el bereber es hablado sólo por los ancianos. Renisio parece ignorar completamente el enclave arabófono de los Settūt (véase el mapa número 3). En realidad no ha investigado el dialecto de esta tribu rifeña. Tal vez en su época ya estaban parcialmente arabizados puesto que otros mapas sí indican tal enclave. También en el enclave de los Bu Zeggu, Bni Ya<sup>č</sup>la y los Bu Baxti (en el mapa número 3) las cosas están cambiando. Los Bni Ya<sup>č</sup>la orientales, que viven cerca de la frontera argelina, por ejemplo en el Wād Ḥimər, se han arabizado en el tiempo transcurrido. Posiblemente su arabización se vio favorecida por la explotación de una mina de plomo en el Wād Ḥimər y la afluencia de gente de todas partes a este sitio. En cuanto a Ġrāda nos indicaron que todavía un tercio de la población hablaría el bereber. También en este lugar se encuentran minas importantes que han atraído gente procedente de todas partes. Muchos de ellos vinieron del Sus y hablaban tachelhit. Ciertamente ha favorecido el uso del árabe el hecho de que entre el tachelhit y los dialectos locales las diferencias sean tales que sus hablantes no se entiendan, o lo hagan sólo con dificultad. En cuanto a los vecinos de los Bni Ya<sup>č</sup>la, los Bu Baxti o Bxata, son los Bxata Fwāqa quienes se han arabizado o están arabizándose. En el oasis de Gafāyt nuestros informantes jóvenes eran todos arabófonos y nos dijeron que la proporción de los berberófonos en este sitio no superaría el 5% y que hasta la edad de 35-40 años todos estarían arabizados. Una encuesta realizada con personas de unos cuarenta años demuestra que todavía se usa entre ellos el bereber. En cuanto al 5% que ha conservado el bereber incluso entre los jóvenes, se trata de la tribu de los Rwabə<sup>č</sup> que se ha instalado en Gafāyt. Todos, jóvenes y ancianos de Gāfayt, estaban de acuerdo en que los Bxata Ṭhāta usan más el bereber que ellos.

Aquí también la afluencia de arabófonos ha debido favorecer el avance del árabe. Se han instalado ahí *šurfā* arabófonos, una tribu de origen argelino (los Ḥamzāwi), así como unas familias de beduinos Bni Gil.

## 2. La región de Taza.

En la región de Taza (mapa número 4) las cosas no parecen haber cambiado tanto. Solo en Šāka, en pleno territorio bereber, la mitad de la población es, en el tiempo transcurrido, arabófona; no por la arabización de los bereberes sino por la inmigración de árabes de toda la zona a este mercado importante. Hay que precisar que la densidad de población en la zona bereber oriental en este mapa es muy baja. A causa de la sequía mucha gente ha emigrado hacia las ciudades o al extranjero y hay zonas de aspecto casi desértico. Por ejemplo, entre <sup>č</sup>Ayn Zuhra y Šāka no se encuentra ningún pueblo, tampoco entre la llanura de Ġəll y Šāka. Es una zona de montañas sin cultivar. En la llanura misma se encuentran sólo fincas aisladas y por eso es difícil fijar una frontera precisa, al kilómetro, entre el bereber y el árabe.

Los límites entre el bereber y el árabe, no obstante, no son tan rígidos como entre otros idiomas. Hay unos especialistas que hablan de unión lingüística entre las dos lenguas, es decir que hay intercambios en todos los niveles y evoluciones comunes como por ejemplo en el sistema vocálico. De hecho, en los dialectos árabes de la región de Tāza, de tipo Ġbāla, el elemento bereber es más que significativo. Se encuentra por ejemplo a nivel fonológico, en la fricativización de las oclusivas: *zīf* "aceite", *šāfəf* "ella vio". Estos elementos bereberes en los dialectos de la zona,

como son bastante conocidos, no es necesario enumerarlos ya que ello no aportaría nada nuevo. Los cuatro mapas siguientes ilustran mejor el hecho de que la frontera entre los dos idiomas no es abrupta, al contrario, demuestran que hay muchas zonas de transición entre ellos. En el primer mapa (número 5a) se ven las formas de “cabeza” en bereber. El tamazight presenta la forma original con *azəllif*. En los dialectos rifeños la *-ll-* geminada se ha convertido en una *-dd-* geminada, apicodental o apicoalveopalatal, que a su lado ha resultado en una africada *ǧ* y hasta *g*<sup>3</sup>. Los dialectos árabes occidentales de la zona también, emplean el bereber *zəllif*. Puesto que contienen un substrato rifeño y no tamazight, deben haber conservado en esta palabra un estado fonético más arcaico del rifeño. Se observa, sin embargo, un cambio semántico, *zəllif* denota sólo la cabeza de un animal, la cabeza del hombre tiene un nombre árabe: *rās*<sup>4</sup>.

El segundo ejemplo, mapa número 5b, nos muestra las denominaciones del codo. Los dialectos árabes de la zona cercana de la frontera lingüística septentrional han mantenido la forma bereber casi inalterada: *tāǧummar̥t*, los otros la han integrado como *ǧummāra*. Por otro lado ciertos dialectos bereberes usan una forma de origen árabe; no palabras derivadas de *marfaq* usadas en los dialectos árabes de la zona, sino formas del tipo *takaʿbur̥t* semejantes a formas dialectales como *kaʿb* “tobillo”, “nudillo”, “codo” en árabe yemení, *kəʿba* “tobillo” en árabe marroquí o *kūʿ* “codo”, *karʿūb* “talón” en árabe sirio. El intercambio entre denominaciones como “codo”, “tobillo”, “nudillo”, “talón” se explica fácilmente por contigüidad del significado. En el mapa 6a se ve que ciertos dialectos árabes emplean una forma bereber para el talón, *awrəz*<sup>5</sup> y formas derivadas de él, pero no la forma de los dialectos bereberes de la zona: *inarz* y similares. De otra parte los dialectos bereberes emplean palabras árabes desconocidas en los dialectos árabes vecinos como *tunnurt*, *ṭinnot* “horno” frente a *fəṭna*, o *rwudwad̥*, *lwudwad̥* “murciélago” frente a *ṭər əllil*. En el último mapa (6b) en cuanto a las denominaciones de los caracoles, la forma bereber *aǧlāl* o *ǧlāl* se encuentra todavía en algunos de los dialectos árabes. La forma *bāybu*, igualmente, debe ser de origen bereber ya que existe una forma *byāw* bastante similar identificada por Colin como bereber. Y quizá también *bubbūš* lo sería. La forma bereber *buǧlāl* en el dialecto tamazight de los Bni Warayn podría ser una contaminación de *bubbūš* y *aǧlāl*, también podría tratarse de una formación con un elemento árabe *bu* “padre” que se encuentra en muchos nombres de animales como *bu nuwwāra* “zorro”, *bu səkka* “cobra”, *bu brēs* “salamanquesa”.

<sup>3</sup> Es una evolución fonética que tiene su paralelo en el romance: por ejemplo en italiano *pollo*, con una lateral apicodental geminada, en castellano *pollo* con una lateral linguopalatal sonora, en andaluz *poyo* con una fricativa linguopalatal sonora o con una africada *poǧo*. Todas las evoluciones fonéticas de la geminada \**ll* en bereber se encuentran también en los dialectos italianos, incluso una apicoalveopalatal (escrita *dd*), en los dialectos sicilianos (*cavaḍḍu* = *caballo*).

<sup>4</sup> Es un fenómeno bien conocido que ha ocurrido igualmente en el inglés medieval. Se usan palabras del idioma dominante de los conquistadores francófonos para lo superior y palabras indígenas, es decir germánicas, para lo inferior. La silla tiene un nombre francés “chair” y el taburete del pueblo sencillo un nombre germánico “stool”. La ternera tiene un nombre germánico “calf”, pero la carne de ternera, que comía solo la clase dominante, un nombre francés: “veal”.

<sup>5</sup> La misma forma, sin embargo, se usa en el tachelhit del Wād Drāa! Laoust, p. 120, cita las formas *aurz* (Tlit, Tazərwalt), *agurz* (Zwawa).

En los dialectos árabes orientales de rifeños recientemente arabizados hay muchos menos rasgos bereberes. En fonología en unos lugares se ha encontrado una pronunciación africada de *-k* en *'andəkʕ* “tu tienes”, pero faltan otros rasgos. También en la morfología y la sintaxis los elementos bereberes son más raros. La oración relativa en la región de Taza se construye según el modelo bereber: *ṛṛāžəl d šuft* “el hombre que vi” sin anexión del pronombre sufijo a la forma verbal, mientras que en el Este se construye como en la mayoría de los dialectos árabes y en el clásico *ṛṛāžəl əlli šuftu*. ¿Cómo explicar esta escasez de elementos bereberes en el Este? Hay afirmaciones completamente opuestas en cuanto al bilingüismo y sus efectos: unos dicen que un bilingüismo durante un largo período conduce a un conocimiento perfecto de la lengua meta y entonces no se encuentra casi ningún efecto de substrato, otros suponen lo contrario: cuanto más dura el bilingüismo tanto más son las interferencias<sup>6</sup>. Sea como sea, hay que tener en cuenta que los dialectos de la región de Taza representan un árabe más antiguo que los del Este y que esta región probablemente fue arabizada desde hace mucho tiempo. En tiempos modernos, factores como la escolarización y los medios de comunicación conducen indudablemente a un conocimiento más o menos perfecto de la lengua meta.

### 3. La región de Ghomara.

En cuanto a los dialectos del enclave lingüístico de los Ghomara (que por primera vez fue descrito por G. S. Colin)<sup>7</sup> y los dialectos de los Šeñḥāza de Srair, el *Ethnologue* los califica de “extinct”. Según una comunicación de H. Stroomer “Senhaja de Srair is alive” y “Ghomara is probably on the edge (a speaker of it, now living in Amsterdam, has been reported to me)”. Para comprobarlo no tuve mucho tiempo, solo un día. El viaje de Chauen a la región de los Ghomara y la vuelta a Chauen me llevó la mayor parte del día: la pista de montaña desde la Ġamāʕat Bni Bu Zrah hasta Amṭiqan era muy mala y apenas hubo tiempo para una encuesta sistemática. Sin la compañía de un autóctono de la Ġamāʕat Bni Bu Zrah, l-Mimūmi Yūsəf, no habría encontrado el camino hasta allí. En el primer *duwwār*, Amṭiq, los informantes no fueron muy comunicativos. En el segundo, Amṭiqan, pude realizar una breve encuesta y grabar un texto con el sustituto del alcalde. ¡El bereber en el país Ghomara todavía no es “extinct”! Y me confirmaron también que todos, incluidos los niños, siguen hablándolo. Pero en la costa, que en el mapa de Colin (p. 51) está indicada como arabófona, su uso es regresivo. Con los diversos informantes he podido fijar los lugares principales del área de distribución del bereber. Los pueblos que ya indica Colin en la región de los Bni Məñšōr están subrayados. En cuanto a Takenza (mencionado en la página 44) creo que corresponde a Tanžənza. Hay dos lugares en la zona denominadas Tawrart. Pero me indicaron expresamente que Tawrart está situada al sur de Dār Mažžu. Los pueblos mencionados por Colin

<sup>6</sup> “The greater the difference between the systems, i.e. the more numerous the mutually exclusive forms and patterns in each, the greater is the learning problem and the potential area of interference” (Weinreich, p. 1); “It is really not the linguistic difference between two languages that fosters mutual interference, but, on the contrary, the similarity” (Vildomec en Thomason-Kaufman, p. 52-53); “However, over time the effects of interference in a bilingual speech community can be cumulative” (Romaine, p. 50); “But if, before they shift to the invader’s language, the substrate population first becomes fully bilingual (‘accent free’) during a long period of constant contact with TL speakers, then substratum interference is not a probability” (Thomason-Kaufman, p. 20 ss.)

<sup>7</sup> No ha recogido sus materiales *in situ*, sino en Chauen.

Ižčāden y Ikudāden no se pudieron localizar en mi mapa. De los lugares Afǧel (ilocalizable en mi mapa), Bu Aḥmad e Iqərrawšən Colin dice que “les vieillards comprendraient encore le berbère mais ne le parlent plus”. En cuanto al límite entre el árabe y el bereber de los Šənhāža, dibujado según Colin, todavía hay que comprobarlo.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOUKOUS, A.; *Société, Langues et Culture au Maroc. Enjeux Symboliques*. Publ. de la Faculté des Lettres de Rabat. Série Essais et Etudes, No. 8. Rabat 1995.
- Carte du Maroc. 1 : 250 000*. Feuille NI-30-2. Al Hocēima. Ministère de l'Agriculture et de la Réforme Agraire. Division de la Cartographie. Rabat 1983.
- CHAMI, M.; *Un parler amazigh du Rif marocain. Approche phonologique et morphologique*. Thèse pour le doctorat de Troisième Cycle. París 1979.
- COLIN, G. S.; “Notes sur les parlers du Nord de la région de Taza”. En: *BIFAO* 18 (1921), pp. 33-119.
- COLIN, G. S.; “Le parler berbère des Gmāra”. En: *Hespéris* 9 (1929), pp. 43 – 58.
- COLIN, G. S.; *Initiation au Maroc*. París 1937.
- GRIMES, B. F. (ed.); *Ethnologue*. Summer Institute of Linguistics. Inc. 1996. Véase: <http://www.sil.org/ethnologue/countries/Moro.html>.# GHO.
- HOFMANN, B. G.; *Tribes of Morocco*. (sin lugar)1958.
- LAOUST, E.; *Mots et Choses Berbères*. Rabat 1920.
- RENISIO, A.; *Études sur les dialectes berbères des Beni Iznassen, du Rif et des Senhaja de Sraïr. Grammaire, textes et lexique*. PIHEM, vol. 12. París 1932.
- ROMAINE, S.; *Bilingualism*. Oxford 1989.
- THOMASON, S. G./KAUFMAN, T.; *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Oxford 1988.
- WEINREICH, U.; *Languages in contact. Findings and problems*. La Haya/París 1970.













